

Abrir los ojos

Mayo - octubre 2025

The Craft inaugura un ciclo de exposiciones que explora los pilares fundamentales de Abadía Retuerta: sostenibilidad, vino, bienestar y paisaje. Estos pilares, entrelazados como las columnas geminadas de nuestra sala capitular, se sostienen mutuamente y reflejan la esencia de nuestro legado. El arte actúa como el quinto pilar, atravesando y conectando los demás. El primer capítulo de este ciclo, titulado *Abrir los ojos*, se centra en la sostenibilidad: un tema que moviliza a los artistas contemporáneos, y que es el propósito de Abadía Retuerta.

El arte siempre deja huella: no sólo espiritual, cultural o intangible, también tiene un impacto material. La producción artística consume recursos, y la industria del arte también genera huella de carbono a través del transporte de obras, las ferias internacionales, los embalajes de las piezas. Además, muchas obras de arte se ven forzosamente relegadas a los almacenes, lejos de las personas a las que esperaban tocar. Varias piezas de esta exposición han salido precisamente de un almacén, para dialogar entre sí y para ayudarnos a repensar nuestro impacto sobre el planeta.

La pequeña escultura de San Longinos perteneciente a la colección de Abadía Retuerta nos sirve como punto de partida para esta muestra: según la tradición cristiana, Longinos fue el centurión que atravesó el costado de Cristo en la cruz y, al ser salpicado por su sangre, recuperó milagrosamente la vista y se convirtió al cristianismo. Esta figura simboliza un acto de revelación y transformación, recordándonos que, al igual que Longinos, debemos abrir los ojos ante la urgencia ecológica y, tras años de impacto ambiental y conociendo los desafíos ecológicos que enfrentamos, debemos actuar en consecuencia. La escultura francesa, que data del siglo XVI, fue recientemente restaurada dentro de nuestro plan de conservación.

En un momento en el que la sostenibilidad se ha convertido en emergencia, el arte no es solo una herramienta estética, propone soluciones hacia la renovación. En 2023 incorporamos a la colección una obra de Irene Grau de su serie #3mm, que utiliza como pigmento el polvo de piedra que se genera en su estudio de artista, es decir, los restos, los desechos, lo que no tiene utilidad inmediata. La pieza corona la entrada a nuestra bodega y se conecta con los muros de piedra de Abadía Retuerta, que con el paso del tiempo, el viento y los elementos, van perdiendo materia, como el polvo de sílice que ella utiliza en sus lienzos. Para esta exposición la artista ha prestado otra obra de la misma serie.

La pieza de Irene Grau reacciona a la economía lineal en la que consumimos, usamos y tiramos sin pensar en las consecuencias. Este es el tema también de la obra de Máximo González, que transforma un coche de carreras obsoleto en un árbol de cacao. Nos propone

un futuro que no solo pasa por el reciclaje, sino por la reutilización, donde lo que ya no tiene uso se convierte en fuente de regeneración.

Uno de los proyectos de arte más importantes en Abadía Retuerta fue la estancia de Leonor Serrano Rivas en el programa de artistas en residencia: a lo largo de dos años desarrolló una investigación en torno al territorio que se materializó en una serie de piezas y una publicación. A día de hoy su investigación continúa tomando nuevas formas: dos de sus esculturas más recientes se han cedido para esta exposición, y simbolizan la sostenibilidad de las relaciones humanas y la marca que dejó la artista en este rincón de Valladolid.

Suspendida en la sala de The Craft, la delicadísima escultura de Lucía Loren alude a la fragilidad de los ecosistemas. Hecha enteramente con raíces, subraya la urgencia de restaurar un equilibrio entre humanidad y naturaleza.

La acompaña la peculiar balanza de Alegría y Piñero, un cuestionamiento de los valores asignados a los objetos, los materiales y las ideas. En su juego con el palíndromo, el dúo artístico piensa sobre el equilibrio entre el uso de materiales naturales y la necesidad de encontrar nuevas formas de relacionarnos con ellos, de redibujar el significado de lo que nos rodea.

Tres obras de Aurèlia Muñoz coronan la exposición. Mucho antes de que el concepto de sostenibilidad se popularizara, la artista ya usaba materiales naturales y revalorizó técnicas como el macramé. Su arte resiste al consumo masivo y al industrialismo, se conecta con la tierra y con la producción local. En sus piezas, la artista nos recuerda que la sostenibilidad no solo está en la forma, sino también en el proceso, en el acto mismo de crear con respeto por el entorno y sus recursos.

La intersección entre sostenibilidad y arte en Abadía Retuerta va mucho más allá de esta pequeña muestra: somos uno de los casos de estudio del programa Organismo de TBA21 (Thyssen-Bornemisza Art Contemporary) y actualmente estamos desarrollando un trabajo junto a la artista francesa Laure Prouvost para añadir lecturas, desde el pensamiento crítico y el arte, a nuestro bosque reforestado. También, continuamos la restauración del altar y bóvedas de nuestra iglesia, de donde vemos salir frescos que llevan siglos ocultos. Generamos vínculos duraderos con los artistas con quienes colaboramos, y a su vez, entre la creatividad artística y el resto de disciplinas que conforman Abadía Retuerta.

Debemos estrechar la mano al arte y a la sostenibilidad en cada camino que emprendemos, pues ambos son fundamentales para construir un futuro. Como Longinos, la sociedad ha transformado su mirada: lo que antes ignorábamos ahora nos interpela. Abrir los ojos fue el primer paso hacia la acción.

Frenesí Fine Arts

Inés Muñozcano y Ana Ortiz

Agradecimientos:

carlier | gebauer

Colección Aldebarán

Galería José de la Mano

Irene Grau

Juan Silió

Leonor Serrano Rivas

Lucía Loren

Lucía Mendoza